Al célebre maestro Eslaba, en la representacion de su Opera
LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA.

Si con orgullo consagró la historia
Página eterna al campeon cruzado
Que al infiel arrancó en feliz victoria
El sepulcro que Dios ha consagrado;
Hoy la fama en el templo de la gloria
Un precioso lugar te ha señalado
Y en columna inmortal al nombre graba
Del artista español, del gran ESLABA.
Sentir pudiera el *Entusiásmo* un dia
Ver en tregua pacífica al guerrero
De Cristo, en tanto Saladino erguía
Su frente y estandartes altanero
Mas hora que inspiró á tu fantasía,
Tal creacion la bendice el Orbe entero
Y ya tregua sublime nos parece
La que el génio español así engrandece.
Si al prelado de Tiro Dios inspira
Que escite los guerreros al combate
Tu música grandiosa nos admira;
Insensible es el pecho que no late.
En tus écos parece que respira
Celeste el coro que á Satan abate,
Cuando canta en armónico torrente
Las glorias del Señor Omnipotente.
Cuando Matilde en brazos de su amiga
Con voz doliente espresa su quebranto
Y ella dulces consuelos le prod[illegible],
¿Quién ¡ay! no se deshace en [illegible]no llanto?
Feliz la patria, que en su sen[illegible]briga
Un génio que en las almas puede tanto;
Doblemente feliz, pues engalana
La admirable Villó la escena hispana.

JAVIER VALDELOMAR.

Al distinguido maestro Español D. Hilarion Eslaba.
SONETO.

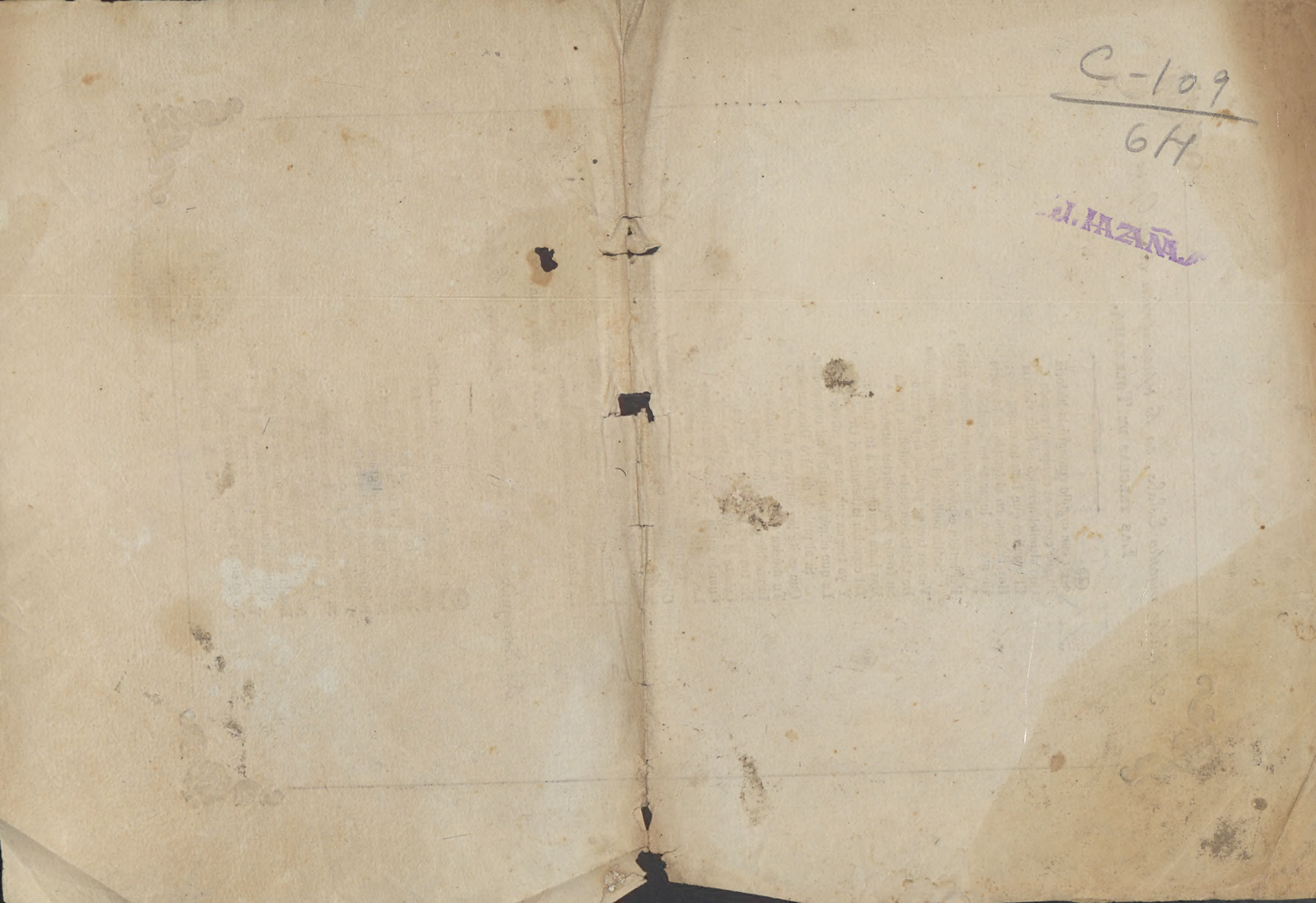
Si al son del plectro el inspirado Orfeo
«logró amansar los tigres y leones»
Y al éco de sus bélicas canciones
A Esparta mil victorias dió Tyrteo:
Si la terrible voz del grande Alceo
Deshizo del tirano las legiones,
Y rompió de su patria las prisiones,
Su lira ornando con marcial trofeo:
¿A qué pecho español tu voz sublime
No arrebata en raudales de armonía
Dando al olvido el esplendor del griego?
¿Quién, cuando lloras tú, feroz no gime;
Y si de amor se rinde la porfía
No se siente abrasar en dulce fuego?



J. A. DE LOS RIOS.



Sevilla, imprenta de el SEVILLANO.


C-109
6H